



FOTO: Tim Llewellyn

¡Guava, piña, mangó y más! El Rincón Macoriano provee mucha hospitalidad además de estos batidos de fruta. La previa dueña, Dinorah Méndez, del restaurante dominicano (Nona's Café) ubicado en la calle Lafayette de Salem prestaba el restaurante para clases de español y estudios bíblicos. El nuevo dueño Basilio Encarnación sigue siendo un gran apoyo del ministerio hispano de la iglesia de Gracia. En la foto desde la izquierda se encuentran el Padre Daniel Vélez Rivera, la Rvda. Deborah Phillips, Victor Méndez, Dinorah Méndez y Nidia Ramírez.

ALGO INNOVADOR SE ESTÁ LLEVANDO ACABO EN LA ANTIGUA CIUDAD DE SALEM:

La Iglesia de Gracia abre sus puertas a la transformación

"La Iglesia Episcopal de Gracia está al cruzar la calle de la biblioteca pública en la calle Essex, somos la iglesia de las puertas rojas."

El Padre Daniel Vélez-Rivera repite esta frase muy frecuentemente en las calles de Salem, particularmente en el área del Punto donde hace su alcance a la comunidad hispana. Es en la agencia de servicios al inmigrante, VOCES, donde enseña una clase para personas que se preparan para ser ciudadanos estadounidenses, en el restaurante dominicano Rincón Macoriano, o en la barbería de Jorge Reyes en la calle Harbor.

"¿Cuál iglesia es esa?", preguntan. "Usted sabe, la iglesia de las puertas rojas." "Ah, sí, yo la he

visto." "Pues allí los espero porque tenemos misa en español todos los domingos a las 12:30 de la tarde." "Pronto me di cuenta de que debíamos colocar un letrero frente a la iglesia que anunciara el servicio e invitara al pueblo." El afiche es muy llamativo con una iglesia de estilo adobe con un trasfondo de color verde que ya muchas personas de la comunidad reconocen.

Así describe el Padre su nuevo ministerio en la Iglesia de Gracia. Es una iglesia de piedra, estilo gótico que podría encontrarse en cualquier pueblo de Inglaterra al igual que se encuentra esta iglesia en la calle Essex.

Una vez adentro, uno se percató de que hay algo

nuevo sucediendo en este lugar histórico. Se ha instalado un lugar de meditación y oración junto a una nueva pintura de la Virgen de la Altagracia, la virgen protectora del pueblo dominicano. Hay Biblias y Libros de Oración Común en español en cada uno de los bancos. También uno ve letreros que indican dónde está la oficina y dónde quedan los baños. Los sábados por la mañana se encuentra un grupo de feligreses angloparlantes aprendiendo español bajo el liderazgo de una instructora dominicana, miembro del ministerio hispano y cada miércoles por las noches un grupo de feligreses participando en un estudio bíblico.

La comunidad angloparlante de Grace no sabe con certidumbre cómo se va a desarrollar este ministerio hispano, pero lo que sí saben es que al abrir las 'puertas rojas' a los vecinos hispanohablantes de la comunidad, ellos mismos se han abierto a una transformación mutua.

La Reverenda Deborah Phillips, rectora de Grace Church observó que, "este ministerio es uno de los más recientes riesgos entre otros ministerios que la parroquia ha tomado en los últimos años." A la vez, Phillips describe su congregación con una sola palabra, "Maduros," dice ella, "es la palabra que yo utilizaría para describir a esta congregación", y ella no se refería a la edad cronológica de sus feligreses, sino a la disposición y apertura de los mismos a tomar riesgos.

Mark Engelhardt, que desempeña los cargos de laico asociado/asistente administrativo y director de música, tiene una perspectiva fresca de lo que se observa en la iglesia puesto que solamente lleva trabajando ahí desde el 2005. El estuvo presente para esta entrevista y al escuchar lo que se decía de la transformación de la feligresía indicó, "me sorprende que la comunidad de Grace se haya transformado de tal manera en tan corto tiempo y que estén listos para estar abiertos a lo que está ocurriendo aquí." El opina, "es extraordinario, y en parte se atribuye al discernimiento que se llevó a cabo para la preparación a los cambios venideros."

Phillips describe la tensión que hay cuando uno simplemente se prepara para darle comienzo a un ministerio nuevo versus el realizarlo. Ella dijo, "Todos sabemos cuán fácil es hablar y no actuar. Cuando una parroquia se enfoca demasiado en los preparativos para un ministerio y nunca da los pasos necesarios hacia la realización del

mismo, jamás se realiza. No planificamos este nuevo ministerio, sino que nos preparamos para desempeñarlo. Hay una gran diferencia entre estas dos cosas", dijo ella.

La historia que precedió la iniciación del ministerio hispano

La iglesia de Gracia se fundó alrededor de 1850, a menos de una milla de la iglesia la iglesia colonial de San Pedro, de donde la iglesia de Gracia provino. En esta época Salem ya había dejado de ser una ciudad marítima y se había convertido en una ciudad manufacturera. La gente adinerada se mudaba del área bulliciosa del puerto hacia sectores situados al oeste de la ciudad. A la larga ellos desearon tener su propia iglesia. Es por eso que se construyó la iglesia de Gracia, que inicialmente fue una construcción de madera y para el 1920 fue reemplazada por la iglesia de piedra que hoy existe.

Según Phillips, de la misma forma como la ciudad se ha ido transformando, también así la iglesia de Gracia ha estado transformándose al mismo paso. "La feligresía no diría que son una congregación urbana", pero Phillips tampoco está segura que se identificarían como una congregación de los suburbios. Agrega ella, "es lo mismo que pensarían los habitantes de Salem." Las industrias manufactureras han sido reemplazadas por otras industrias como lo son el turismo, la educación universitaria, servicios de cuidado médico y empresas de servicio público.

La demografía de Salem demuestra el cambio que se percata en la ciudad. De acuerdo al censo de población del año 2000 más del 11 por ciento de los habitantes de Salem son latinos, de los cuales varios miles son recién llegados. En su mayoría estos residentes inmigrantes son oriundos de la República Dominicana, y además muchos residen o han vivido en el Punto, donde también vivieron inmigrantes francocanadienses y otros que los precedían.

Es dentro de este contexto que el nuevo ministerio de la iglesia de Gracia se está desarrollando. A través de la campaña evangelizadora, "Encuéntrese usted en la Iglesia de Gracia", "Find Yourself at Grace Church" la congregación estableció metas para su crecimiento las cuales incluyeron servicios y música con más vibrante, un servicio entre semana seguido de una cena y

ABUELAS, MADRES Y MÁS

Primero se creó Abuelas, madres y más, un grupo de apoyo espiritual intergeneracional para mujeres latinas de Salem que están a cargo de la crianza de sus hijos o de sus nietos. El grupo de apoyo se ofreció en español. La experiencia de reunirse en grupo a dialogar entre ellas, de compartir sus historias y aprender las unas de las otras, dio como resultado el que las ocho participantes se sintieran llenas de entusiasmo, fortaleza y deseo de ofrecerse como mentoras y compañeras de madres adolescentes jóvenes que viven en su comunidad. El nuevo grupo de apoyo espiritual que ha surgido del grupo Abuelas, madres y más se llama Rut y Noemí.

Este alcance a la comunidad se lleva a cabo a través del Ministerio Hispano de la iglesia de Gracia y los esfuerzos del Padre Daniel, residente urbano de la iglesia de Gracia ayudado por la coordinación de Ema Rosero, educadora y miembro del Comité Hispano de la diócesis.

Con gracia, alegría y evidente compasión, Ema Rosero quien es abuela ella misma, se ha ofrecido y se vale de su propia fe para integrar su experiencia en la enseñanza de lenguas extranjeras, en salud pública, y en trabajo comunitario con el objetivo de ayudar a las participantes abuelas y madres a identificar necesidades, a dialogar sobre las posibles causas y las maneras de romper barreras, resolver conflictos y satisfacer las necesidades físicas y espirituales que se les presentan en la crianza de hijos y nietos en el sector de Salem llamado el Punto, lugar de residencia de la mayoría de ellas.

Utilizando las técnicas de la educación participativa, Ema Rosero ha diseñado y modera un programa que utiliza dinámicas, ejercicios y actividades como herramientas para que las participantes descubran su fortaleza, utilicen su sabiduría afirmándose unas a otras mientras se definen como mujeres. Ellas determinan su papel en el hogar y en la comunidad, identifican barreras u obstáculos que se les presentan en la crianza de hijos y nietos; aprenden a definir, identificar y utilizar maneras de tratar con emociones de ira, temor y frustración que les afectan la salud. Practican juntas maneras eficaces de lidiar con los problemas que ellas confrontan al tratar de comunicar y educar a sus hijos e hijas a través de las diferencias de idioma y diferencias culturales y generacionales.

Ema Rosero comenta que algunas de las madres y abuelas cuentan que no se apartan de la ventana hasta que no ven a sus hijos o nietos volviendo a casa, sanos y salvos. Para ellas el mundo de afuera es desconocido, un mundo a veces confuso, difícil de entender. El hogar que ellas han creado para sus hijos y nietos es donde ellas sienten que están más en control.

Ema Rosero explica, "mi trabajo consiste en escuchar, validar, resumir y juntar toda la información que surge de la experiencia, la sabiduría, las ideas y la introspección de cada una de las mujeres en el grupo. Cuando ellas se dan cuenta de que lo que han expresado es la verdad y que tiene valor universal, se observa un sentir comunitario extraordinario. Son momentos de transformación, de realización personal y en comunión, son momentos sagrados"

En una de las charlas que se ofrecen, cada mujer cuenta su historia personal mientras se envuelve en un manto que las arropa como en un ritual para contar su propia historia. Ema Rosero comenta que son "historias poderosas" porque



FOTO: Tracy J. Sukraw

La iglesia de Gracia en acción (desde la izquierda) Daniel Vélez Rivera (residente urbano), Ema Rosero (líder laica), Deborah Phillips (rectora), Leasa Lutes de la iglesia de San Pedro (Beverly) y el asociado laico/asistente administrativo y director de música Mark Engelhardt.

una escuela coral para niños y niñas del North Shore a cargo de Mark Engelhardt y entre estos ministerios también se ha creído la iniciativa hispana.

La formación del ministerio hispano como una meta alcanzable salió de las interacciones comunitarias y el trabajo de base que se logró hacer a través de varios años. Phillips dice sonriendo, "Hay que estar en una especie de tiempo de Adviento a toda hora, porque no se sabe el momento en que llegará la encarnación."

Ella recuerda que cuando empezó su ministerio en Grace Church como rectora hace diez años, ella encontró

Los miembros de la junta parroquial fueron a Springfield, MA para aprender sobre los servicios bilingües ofrecidos en la catedral de Christ Church. Dijo ella, "Nos dimos cuenta que teníamos un gran desafío. Fuera de nuestras diferencias de clase y de cultura, ninguno de nosotros éramos bilingües, y sentimos que nosotros no lo podríamos llevar a cabo".

Alrededor de esa época se presentó la oportunidad de solicitar el ministerio de un clérigo bilingüe conforme a la iniciativa de la misión estratégica de esta diócesis, la cual se comprometía a establecer una presencia vital en las ciudades urbanas de la diócesis para

"Hay que estar en una especie de tiempo de Adviento a toda hora, porque no se sabe el momento en que llegará la encarnación."

una congregación lista para ser revitalizada. A través de una campaña de visitas a hogares, una metodología popular de organizadores comunitarios, los feligreses compartieron dentro de sus historias personales lo que deseaban en esta iglesia y lo que la iglesia les estaba proveyendo. Según Phillips, "los feligreses indicaron que sus deseos eran de compartir lo que tenían en su iglesia con otros."

Para estos evangelizadores en formación se vio a las claras el que había tres lugares muy diferentes que se prestaban para hacer misión. Entre ellos estaban, Salem State College, el segundo empleador de la ciudad, con sus 1,500 estudiantes; los habitantes del complejo residencial de 325 viviendas construidas al pie del tren que va y viene a Boston que sería habitado por parejas cuyos hijos ya no vivían en el hogar, y la comunidad hispana del Punto, donde la arquidiócesis Católica Romana acababa de cerrar la iglesia donde iban muchos miembros hispanos de la comunidad para sus servicios en español.

Algunos miembros de Grace ya servían como tutores de inglés a habitantes del Punto y a la vez habían participado en algunos programas de alcance comunitario. Según Phillips, lo anterior era otra manera de cuestionar como se iba a lograr esta meta.

poder cumplir con la necesidad de dichas congregaciones que muchas veces carecen de recursos humanos y económicos para poder desempeñar sus programas de alcance.

Dentro de este programa, congregaciones y ministros recién ordenados solicitan al programa de residentes urbanos. Los seleccionados se parea de acuerdo a las necesidades de las congregaciones y los talentos de los solicitantes individuales. Un estipendio salarial se les provee a los residentes urbanos por tres años máximo.

Grace Church solicitó explicando a este programa el potencial que habían estudiado para crear un ministerio pastoral a latinos en Salem. El Padre Daniel Vélez-Rivera, un sacerdote puertorriqueño recién ordenado que asistió al seminario en la ciudad de Boston y que fue ordenado en la diócesis de Massachusetts, también solicitó al programa. Así es como fue seleccionado como residente urbano para servir en la iglesia de Gracia.

El Alcance Comunitario

Lo primero que hizo Vélez-Rivera fue caminar las calles del barrio y conocer a la gente de la comunidad. Phillips le presentó a todas las personas de su red comunitaria para darle a conocer a esas personas de influencia y conocimiento en la ciudad.

"Así comenzó todo" dijo Vélez Rivera. "Dándome a conocer en la comunidad para poder entender las necesidades de la gente y las dimensiones que hacían falta para desarrollar este nuevo ministerio."

"No sabía si los vecinos de la comunidad irían a una iglesia que no fuera Católica Romana, Pentecostal, o Bautista. Ahí estaba el reto y la prueba. Dentro de lo desconocido es donde hallé la transformación. Simplemente me hice presente con la gente y estaba siempre disponible para dialogar con ellos." Fue de esta forma que muchas personas se abrieron al diálogo y nos íbamos conociendo. En corto tiempo Vélez-Rivera comenzó un estudio bíblico en el restaurante dominicano conocido en ese momento como Nonas Café (y en la actualidad como Rincón Macorisano). Todavía enseña una clase de ciudadanía los martes a más de cuarenta personas en VOCES donde también organizó un grupo de apoyo espiritual para madres, abuelas y mujeres latinas criando hijos, sobrinos, ahijados y nietos niños con la ayuda de Ema Rosero-Nordalm, educadora y laica Episcopal quien escribió el currículum y facilitó sus reuniones.

"Todos estos servicios de alcance son la presencia de la iglesia de Gracia en la comunidad", dijo Vélez-Rivera.

El 21 de enero 2007, día en que los dominicanos celebran el día de su Santa protectora, la Virgen de Altagracia, la iglesia de Gracia dio el paso para ofrecer su primer servicio en español. Ese día llegaron sobre sesenta personas provenientes de muchas iglesias y representantes diocesanos para afirmar este nuevo ministerio. Aunque pocos de los que asistieron eran latinos de la comunidad, fueron ellos mismos los que siguieron viniendo e invitando a otros a los próximos servicios de tal forma que el número de feligreses que asiste hoy en día a la misa en español se acerca a los cuarenta fieles.

El camino que tenemos por delante

Phillips indicó, "tenemos mucho que ofrecer como Iglesia Episcopal y queremos que eso quede muy claro. La meta es llegar a hacer una sola congregación, lo más integrada posible, con servicios bilingües y cuidado pastoral. Sin embargo, como no lo hemos vivido de lleno y no lo vemos muy claro todavía, tenemos que ver cómo se desenvolverá este ministerio. Debo recalcar de nuevo que hemos intentado prepararnos lo mejor posible para abrirnos a que los feligreses expresen sus inquietudes."

El consejo asesor para el residente urbano compuesto por miembros anglos y una laica hispana es un grupo importante para el ministerio, ya que sirve de vínculo entre los min-

"estas madres y abuelas han sobrevivido muchas etapas difíciles en sus vidas con un sin número de desafíos y pérdida de seres queridos. Han cruzado fronteras, han perdido a familiares, ninguna de ellas ha venido a este país como yo que vine en un avión casada con un estadounidense. Ellas han visto la presencia de Dios en sus historias personales"

Orar y compartir la fe de cada una de las madres y abuelas son los elementos que conectan la experiencia de todas ellas y constituye la base de su deseo de ofrecer apoyo espiritual a madres adolescentes de Salem, el Padre Daniel solicitó y obtuvo fondos monetarios del Episcopal Church Foundation y del Church Home Society. Los fondos monetarios permitirán que el grupo Abuelas, madres y más se entrene para servir como madres mentoras y compañeras y para desarrollar el currículo y los estipendios para el programa Rut y Noemí que empezará este verano.

Ema Rosero nos dice "En cuanto a mí se refiere, he sido transformada. La fe es la roca de estas mujeres. Su fe me ha llenado de fe". ●

—Tracy J. Sukraw

Tracy J. Sukraw es directora asociada de comunicaciones para la diócesis y editora del Episcopal Times.

Con agradecimiento de la editora a Ema Rosero-Nordalm y al Padre Daniel Vélez Rivera por la traducción al español.

isterios anglo e hispano parlantes. Según Vélez-Rivera, "no existe un modelo único que aplique a todos los ministerios hispanos y mucho menos a los que se están plantando en la iglesia Episcopal."

Phillips agregó, "No se trata de reinventarnos tampoco." Usando la analogía de un automóvil dijo ella, "estamos construyendo un modelo de carro diferente a los que ya existen y a la vez vamos a viajar por una carretera diferente a nuestras iglesias hermanas. Es por esto que utilizamos las experiencias de esas iglesias que pueden aplicarse a nuestra situación."

Vélez-Rivera agregó, "Es una labor ardua y hay que tener fe en Dios de que este ministerio de fruto." Su risa llena el ambiente. "Esta experiencia para mí es maravillosa." ●

—Tracy J. Sukraw

Tracy J. Sukraw es directora asociada de comunicaciones para la diócesis y editora del Episcopal Times.

Con agradecimiento de la editora a Ema Rosero-Nordalm y al Padre Daniel Vélez River por la traducción al español.